

EXPERIENCIA ERASMUS

Somos María Ortega Navarro y Carmen Jiménez Maqueda, estudiantes de 4º de Enfermería en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Málaga

Ahora mismo nos encontramos cursando el último cuatrimestre de la carrera en Helsinki como estudiantes Erasmus.

Estamos muy satisfechas con nuestra decisión; pensamos que venir a Finlandia ha sido una de las mejores cosas que podíamos hacer, teniendo en cuenta la situación actual de los enfermeros en España.

El inicio de esta aventura fue un poco desastroso, horrible y lleno de ansiedad y estrés. Nos hemos encontrado con todo tipo de obstáculos en Málaga. Nosotras teníamos el vuelo para el 11 de enero y terminábamos las prácticas el día 18 de enero, por lo que tuvimos que hacer prácticas de 14 horas todos los días durante dos semanas para poder hacer la rotación de Urgencias. Además de hacer varios días en Navidad para completar la rotación de Salud Mental. Sin olvidarnos de que teníamos Críticos para septiembre sin haber siquiera empezado la asignatura. Pues “no había manera” de hacerlo antes de irnos. Lógicamente empiezas a dudar “¿voy o no voy?”, pero nuestra coordinadora y alguna que otra profesora nos empujaron a tomar la decisión acertada. El papeleo fue lo de menos, simplemente hay que seguir los pasos que marca Relaciones

Internacionales y tenerlo todo listo a tiempo.

Ahora mismo seguimos las clases y seminarios por el campus virtual y Adobe Connection, aunque es difícil trabajar en un grupo de 14 personas, de las que 4 están en el extranjero. La diferencia horaria por pequeña que sea es malísima para el trabajo en equipo.

La vida en Helsinki no tiene nada que ver con Málaga y por compararlo con la capital, creemos que no se puede igualar a Madrid. Es una ciudad “pequeña” pero avanzadísima. Los finlandeses son todo generosidad, los españoles caemos muy bien aquí y se prestan a ayudarte con todo. Además casi el 90% de la población habla muy buen inglés por lo que no es difícil entenderse. Bueno, hemos de mencionar que no sólo hablan finlandés e inglés, muchos de ellos manejan el sueco y algún que otro idioma como el español o el francés. En este aspecto es una sociedad admirable.

Ser estudiante en Finlandia es incomparable a ser estudiante en España, aquí la educación es muy importante y hacen lo posible para que todos estudien (ayudas mensuales, matrículas gratuitas, importantes descuentos, etc.). Es más, no tienen

ningún inconveniente en pararse a enseñar, parece que lo disfrutan.

Con respecto a nuestros estudios aquí, estamos realizando sólo prácticas en hospitales, tanto en el sector público como en el privado. No hay nada malo que podamos decir. Todo el equipo (enfermeros, médicos de todo tipo...) está dispuesto siempre a enseñar y la barrera del idioma no es un problema suficiente para impedirlo, ¡hasta hemos intubado en quirófano! Algunas veces llegan a sorprenderse de la formación tan buena que recibimos en España y no se creen que no haya trabajo para las enfermeras en nuestro país, “¡Pero si los hospitales no cierran!, siempre se necesitan enfermeras”. Si ellos supieran...

Lo explican todo, podemos preguntar lo que queramos y te ayudan a buscar la respuesta si ellos no saben contestarla por sí mismos... Son un encanto. El trabajo es diferente porque no existe la “auxiliar de enfermería” (excepto en

geriátricos). Aunque, mirándolo por el lado positivo, hay más trabajos para enfermeras. La enfermería en Finlandia está muy bien considerada. Apenas hay diferencia entre el médico y la enfermera y el trabajo en equipo es, de verdad, en equipo. Eso sí, a las prácticas hay que llegar puntual, en los países nórdicos no quieren a gente que no sea responsable y no se tome su trabajo en serio.

Teniendo en cuenta nuestra experiencia Erasmus, lo recomendamos a cualquier estudiante que tenga un buen nivel de inglés. Esto no sólo es fiesta, diversión y turismo... Es una experiencia que enriquece tu carrera y que abre muchas puertas para todo el que tenga en mente probar suerte en el extranjero.

Un beso desde Finlandia.